



## RESPUESTA DEL GOBIERNO

### (184) PREGUNTA ESCRITA CONGRESO

184/25347

04/01/2018

67900

**AUTOR/A:** MAURA BARANDIARÁN, Fernando (GCS)

#### RESPUESTA:

En relación con la pregunta de referencia, cabe informar a Su Señoría que el Tratado de Libre Comercio Unión Europea (UE)-Mercosur es el más ambicioso de los que la UE haya firmado o negociado en los últimos años, pues su implementación supondría un ahorro para las empresas europeas de 4.000 millones de euros anuales en aranceles, es decir ocho veces más de ahorro en aranceles de lo que suponen el Acuerdo con Canadá (CETA) de 500 millones de euros y cuatro veces más que el Acuerdo con Japón (1000 millones de euros).

A pesar de que se produjeron retrasos en los plazos iniciales que preveían la conclusión de las negociaciones antes del 2017, se dieron sólidos avances y se espera poder terminarlas durante la primavera de 2018, aprovechando la situación favorable a la conclusión del Acuerdo que vive la región.

Cabe indicar que las negociaciones persiguen alcanzar un Acuerdo de Asociación que contiene tres pilares: diálogo político, cooperación y comercio. Por ello, las áreas de negociación son múltiples y en ocasiones se negocia sobre aspectos novedosos para Mercosur, por lo que se requiere más tiempo para alcanzar un entendimiento y acuerdo sobre los textos de los diferentes capítulos de negociación. Esto supone la complejidad de las negociaciones y el gran número de intereses económicos y comerciales en juego, por lo que el Acuerdo no puede considerarse exento de problemas.

En relación con las principales dificultades, cabe indicar que están relacionadas con el contingente de vacuno. En octubre de 2017, la Comisión Europea incluyó en su oferta el contingente para este sector (que había sido excluido en la oferta de mayo de 2016), pero en una cantidad inferior a la ofertada en 2004. Esto provocó malestar en los países de Mercosur y motivó que el progreso en las rondas siguientes haya sido menor de lo esperado.

Asimismo, los países de Mercosur demandan una mayor apertura para sus productos cárnicos, así como de los derivados del etanol y del azúcar, mientras que la UE reclama mejoras en determinados aspectos de algunos capítulos como en el sector del automóvil, indicaciones geográficas, así como un mayor acceso a los mercados de licitación pública y mercados agrícolas.



Por otra parte, la UE defiende que los países de Mercosur deben establecer un régimen más competitivo en el mercado de compras públicas, mayor liberalización tanto del sector servicios como del acceso a mercados de los productos industriales (NAMA -Non Agricultural Market Access-) y mayor rigor en las medidas sanitarias y fitosanitarias aplicadas a productos alimentarios.

Cabe señalar que el Gobierno considera que las dos partes se encuentran cerca de poder cerrar un “acuerdo político” sobre el Tratado de Libre Comercio en las próximas fechas y confía en que finalmente se llegue a un entendimiento en aquellas cuestiones que restan por resolver. Considera que existe aún cierto margen para que tanto la UE como Mercosur puedan mejorar sus respectivas ofertas en aquellos capítulos de mayor interés para la contraparte.

Por ello, se considera importante valorar los beneficios del acuerdo en su conjunto. El presidente de la Comisión Europea indicó que el acuerdo con Mercosur representa 8 veces CETA y casi el doble del TTIP y Japón conjuntamente, en términos de ahorro arancelario, siendo España de las principales beneficiadas. Mercosur también es consciente de la importancia de este acuerdo que le permitirá acceso a un mercado de 500 millones de habitantes con alto nivel de ingreso, así como su inserción en las Cadenas Globales de Valor y contar con un rol más relevante en la escena internacional.

Cabe indicar que España ha sido el gran impulsor de este acuerdo en la UE desde su lanzamiento en el año 1999. Tras la suspensión de negociaciones en el 2004, fue en mayo de 2010, bajo la Presidencia Española de la UE, cuando se tomó la decisión de reanudar los contactos. Asimismo, España fue uno de los grandes defensores del intercambio de ofertas de acceso a los mercados de bienes, servicios y compras públicas en mayo de 2016, lo cual resultó clave para avanzar en el proceso negociador.

El Gobierno continua trabajando, tal y como quedó patente en la visita oficial a España del presidente argentino Mauricio Macri en febrero de 2017 o en la visita del Presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, a Brasil y Uruguay en abril. A su vez, en julio pasado, Madrid acogió una jornada de alto nivel organizada por el Ministerio de Economía, Industria y Comercio, con los ministros de Mercosur responsables de las negociaciones y que contó, a su vez, con la presencia de la Comisaria Europea de Comercio. Este impulso político se tradujo en importantes avances en la negociación.

Finalmente y a modo de conclusión, el Gobierno seguirá reafirmando el compromiso con las negociaciones y difundiendo los excepcionales beneficios globales del Tratado para acercar posturas entre las partes y alcanzar un entendimiento en aquellos capítulos que aún faltan por cerrar para, de esta manera, poder alcanzar un acuerdo político lo antes posible.

Madrid, 02 de marzo de 2018

